¡ARISTÓCRATA ARRUINADO!

—Bautista, lleva este ramo de flores a la señora marquesa... ¡ah! y si te da propina, me compras un bocadillo de mortadela.

2 Pts.

DEÑA
RROYA

NUM. 201 · SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES · AÑO V

¡SE VE CADA COSA!

Sacha Guitry es actor y escritor de reconocido talento.

Durante el rodaje de una película, en un rato de descanso, un periodista charlaba con él de cine, teatro, literatura, etc.,

—En el mundo literario actual — dijo el repórter — no conozco más que a dos hombres de verdadero ingenio.

—¿Dos? — repuso Sacha— ¿Pues quién es el otro?

Al volver del Japón, John Barton, el célebre cameraman de actualidades, elogiaba la virtud japonesa de la discreción.

—Imagínense que yo tenía un criado, llamado Yakado, que era la cortesía y la prudencia personificadas... Una noche le dije —: «Yakado, que no se te olvide despertarme mañana a las siete». Yakado prometió despertarme y salió silenciosamente. Al día siguiente, sobre las doce del mediodía, abrí los ojos y encontré en la mesilla una nota de mi criado. La nota decía: «Señor, son las siete. Tenga la suprema amabilidad de levantarse».

Un periodista francés visitó hace poco tiempo al célebre profesor Piccard. Al observar que el conocido hombre de ciencia no llevaba sus acostumbradas gafas, pero tenía sobre la mesa de su despacho tres pares, cuyo espesor de cristales era distinto, le preguntó:

—¿Usa usted tres clases de gafas?

Piccard contestó:

—Sí; unas para leer y otras para ver de lejos.

—¿Y las terceras?

—Esas son las más importantes: me sirven para buscar las otras dos cada vez que las pierdo.

Harpo Marx está dando lecciones de boxeo y lucha libre a su hijo. Dice que a ningún hombre le estorbó conocer estas cosas.

Y, por si alguna vez lo ataca un individuo más grande que él, ¿qué método le has enseñado? —

Harpo sonríe:

—Bueno... También le he enseñado a correr un poquito.

Al famoso novelista inglés Somerset Maugham — autor, entre otras novelas y piezas teatrales, de «El Filo de la Navaja», «El Velo Pintado», «Rosie», etc, — le preguntó en cierta ocasión un periodista francés, cuál es la fórmula mejor para vivir bien en Inglaterra. Maugham, humorista sutil, que pasa casi todo su tiempo en su villa de Cap Ferrat, (Francia) respondió:

—Pues en Inglaterra, para vivir agradablemente, es necesario pasar el invierno en la Costa Azul, el verano en Suiza, y el resto del tiempo acostado.

En la última cena de gran gala celebrada en Cannes, se han servido a los invitados veintitrés vinos diferentes, de Burdeos Borgoña y Alsacia. El Aga Khan ha preferido el agua de Vichy.

En los alrededores de San Francisco se ha inaugurado un hotel «para personas» — como dice la propaganda — que se aburren de verdad».

La Dirección del hotel se las ingenia para que nadie lo pase aburrido allí. Por ejemplo, a la hora de la cena se apagan las luces y aparecen terribles fantasmas. Le despiertan luego a uno con gritos de «¡Fuego! ¡Fuego!», y dos días por semana se organizan entre los huespedes, raptos y atracos, en los que intervienen verdaderos «gangsters» contratados por la Dirección.

La última moda en Alemania: sobre un vestido de tafetán negro estampado con peces de colores vivos, se lleva una falda de tul negro. Gracias a los andares graciosos de la mujer que lleva este vestido se tiene la impresión de que los pececitos nadan.

Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTINEZ

—Pero yo tenía entendido que las fotografías se retocaban después, en la placa...

—Está bien, le acepto, que sea un bocadillo, pero ¡se lo va a tener que comer delante de mí!

—Es un cucú especial para sordos, señor. Al dar las doce, posiblemente le resulte algo molesto...

—Sí, doctor, creo que es un caso de urgencia.

el DT
NUM. 201 AÑO V
SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona.

A BOCA DE JARRO

ANSELMO DELTACO

Las calles aparecen casi desiertas esta mañana. Es que los escritores, artistas de cine, jugadores de fútbol y productores cinematográficos están en sus casas escondidos debajo de la cama. Acaba de llegar a nuestra ciudad el terrible crítico Anselmo Deltaco. Me recibe en su habitación del hotel después que un criado suyo comprueba que no llevo escondida cachiporra alguna.

—¿Por qué habla siempre mal de la gente?

—En primer lugar porque me da la gana—dice agresivamente—, y en segundo lugar porque cada uno ya se encarga de ir exponiendo por ahí sus virtudes; por lo tanto sus defectos son cosa mía.

—¿Siempre de mal humor?

—Siempre.

—¿Está usted enfermo del hígado, señor Deltaco?

—No, yo produzco enfermos del hígado, que no es lo mismo.

—¿Cómo escribe sus críticas?

—Aprovechando mis momentos de máximo furor y con tinta encarnada a falta de sangre de mis víctimas.

—¿Cuál es su público?

—Verá, mis lectores se dividen en dos grupos. Los que me odian y los que me admiran.

¿A cuál aprecia usted más?

A los dos, porque todos me leen.

Deltaco hace una pausa para abrir varias cartas a su nombre. Todas son anónimos en los que le ponen de vuelta y media. El se carcajea.

—¿Habló alguna vez bien de alguien?

—Sí, tuve una vez esa debilidad y el interesado vino a verme...

Me enseña una cicatriz en su cuero cabelludo.

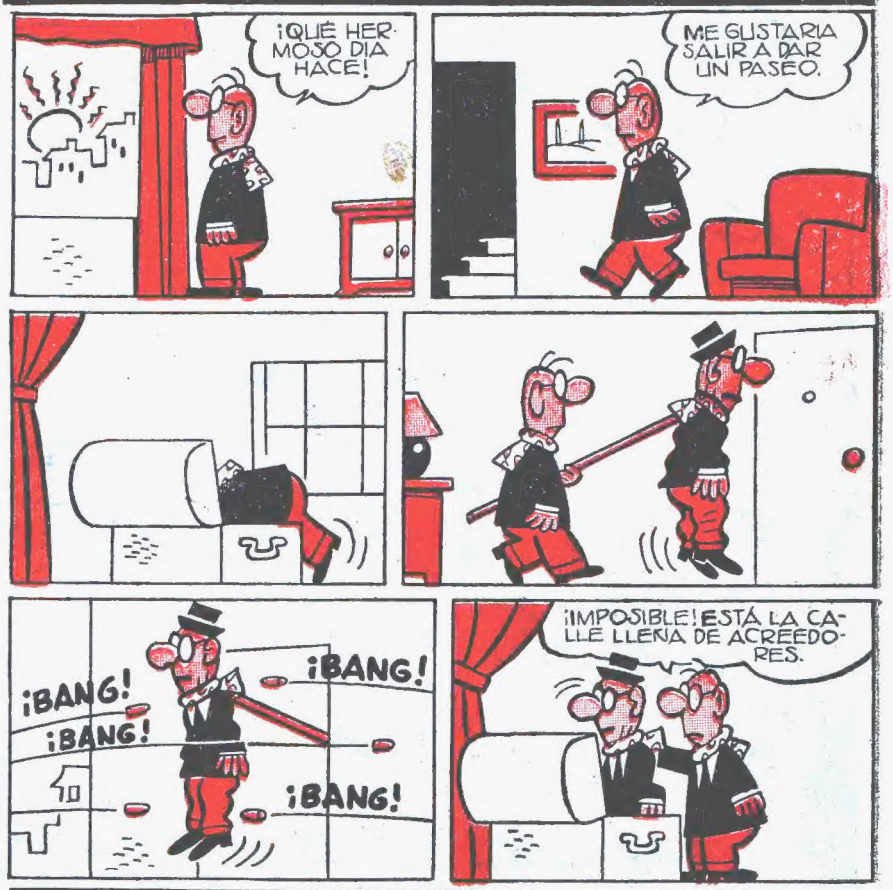
—...y creyó que era una ironía refinada.

—¿Hablará usted mal de mí en su crónica de mañana?

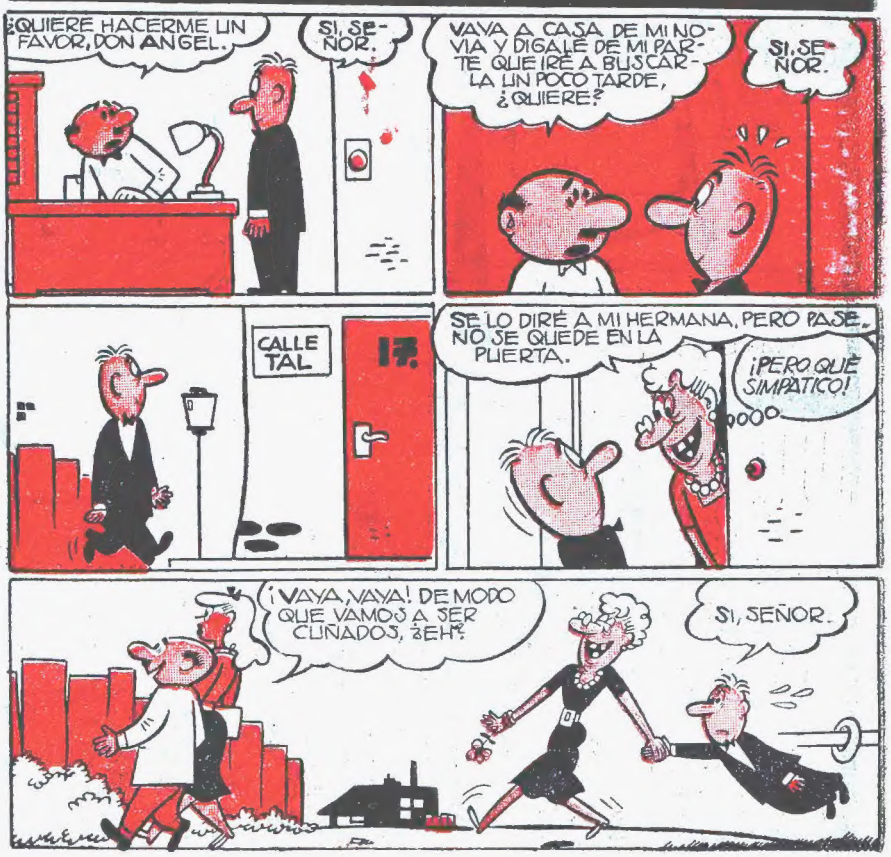
—No tiene usted categoría ni para eso - responde Deltaco y me da con la puerta en las narices.

Tribulete

MI TIO MAGDALENO por CONTI

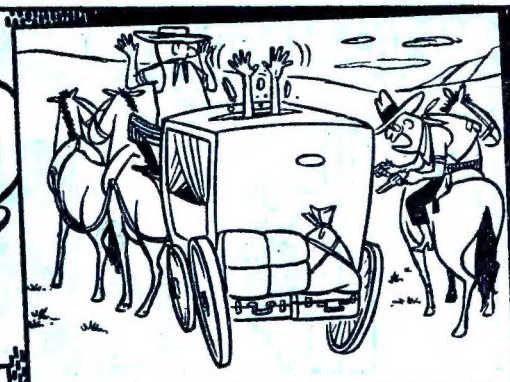


ANGEL SISEÑOR por VAZQUEZ


¿QUIERE HACERME UN FAVOR, DON ANGEL.
SI, SEÑOR.
VAYA A CASA DE MI NOVIA Y DIGALE DE MI PARTE QUE IRÉ A BUSCARLA UN POCO TARDE, ¿QUIERE?
SI, SEÑOR.
CALLE TAL
17.
SE LO DIRÉ A MI HERMANA, PERO PASE, NO SE QUEDE EN LA PUERTA.
¡PERO QUÉ SIMPATICO!
¡VAYA, VAYA! DE MODO QUE VAMOS A SER CUÑADOS, ¿EH?
SI, SEÑOR.

En el VIEJO OESTE

por NADAL

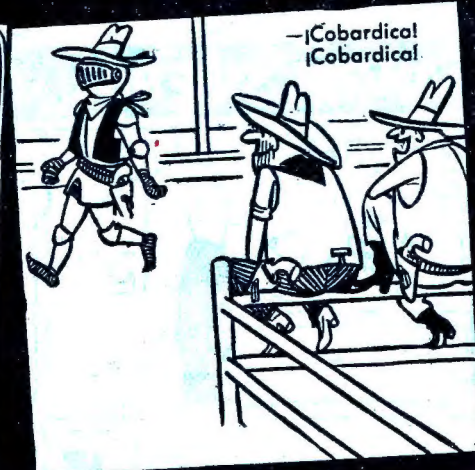


—¡Buenooo! ¡No es necesario exagerar tanto!

—...¡y entérese de una vez de que la luz se apaga dándole vuelta al interruptor ése!

—¡Acerca otra botella, Jim, que ésta ya está vacía!

—Este te gustará, Tom... Es el que yo uso para mi encendedor...



—¡Cobardica! ¡Cobardica!

—¿Puede decirme dónde está la oficina de Correos? ¡Oh, gracias!

—Vamos a ver, caramba... ¡El que sepa hoy toda la lección, se gana un doble whisky del bueno!

VIRUTAS

Conocida es la fama de tacaños que tienen los escoceses. Uno de ellos hablaba en cierta ocasión con un compatriota y le decía:

—Anoche, en el circo, ocurrió una cosa horrible: un tigre hirió al domador a zarpazos.

—¿Y te cobraron más por ver eso?

—No.

—Entonces, ¿cuál es la cosa horrible?

Una dama que está comprando aceitunas, a la amiga que la acompaña.—A mí nunca me gustaron estas cosas hasta que alguien me enseñó a prepararlas con ginebra y vermut.

UNO DE VALIENTES

—He venido para una consulta con el dentista—dice el supuesto cliente al ayudante.

—Precisamente acaba de salir—dice el ayudante—, pero...

—Muchas gracias—interrumpe el futuro cliente—. ¿Cuándo volverá a estar ausente?

—¿Qué estás pescando encima de ese árbol?

—¿Me invitas a un vaso de cerveza si te lo digo?

—Sí.

—Muy bien; esperaba pescar un tonto que me invitara a un vaso de cerveza.

El niñito se acercó a su padre y le preguntó:

—Papá, ¿por qué el abuelo es calvo?

—Porque es viejo.

—¿Y por qué no tiene dientes?

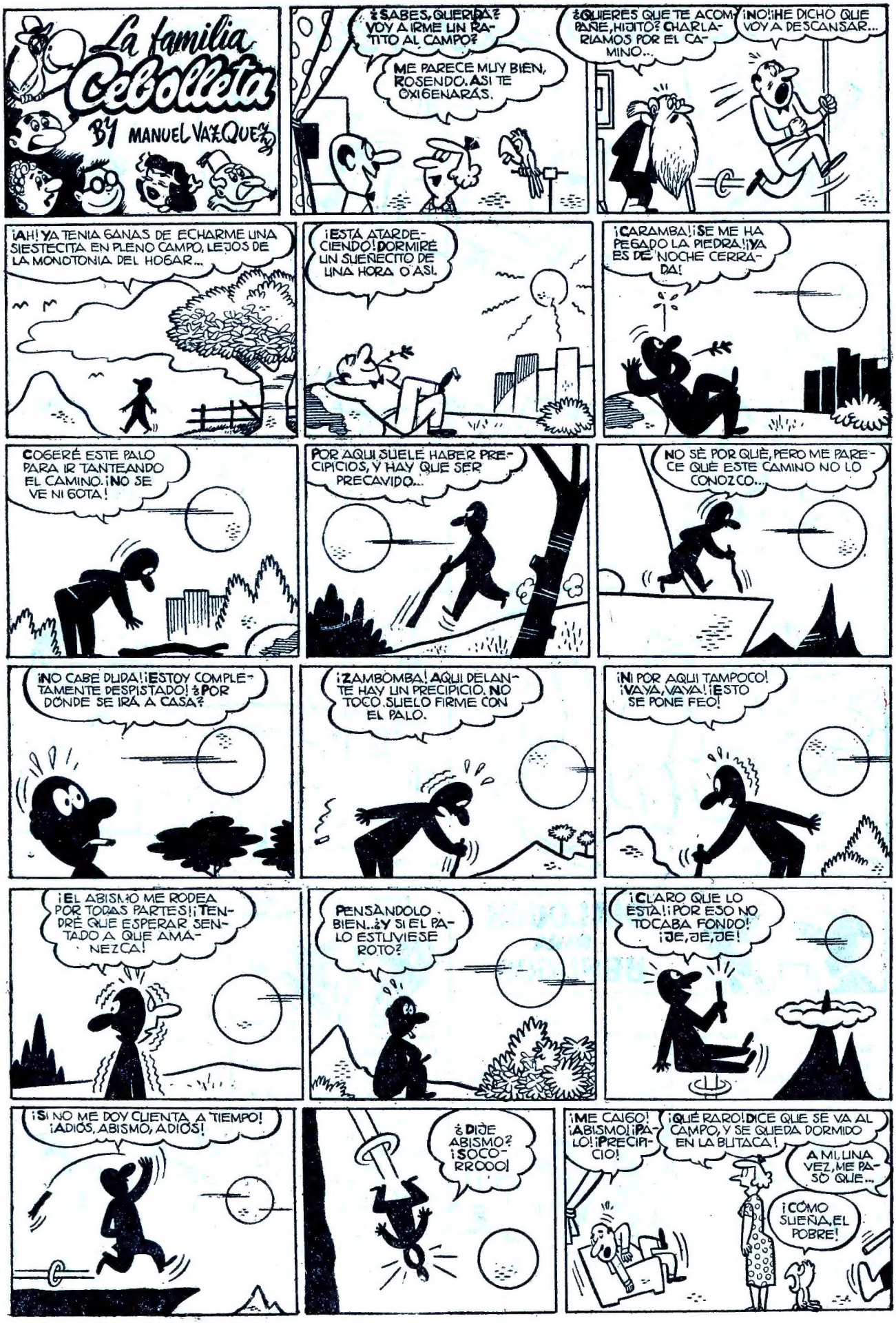
—Porque tiene muchos años.

—¿Y por qué está todo arrugado?

—¡Por lo mismo, hijo, por lo mismo! ¡Porque es muy viejo!

Entonces, el niñito contempló a su hermanito que acababa de nacer y dijo:

—Me parece que nos han traído un niño viejo.


La familia Cebolleta
BY MANUEL VAZQUEZ
¿SABES, QUERIDA? VOY A IRME UN RATITO AL CAMPO?
ME PARECE MUY BIEN, ROSENDO. ASI TE OXIGENARÁS.
¿QUIERES QUE TE ACOMPAÑE, HIJITO? CHARLARIAMOS POR EL CAMINO...
¡NO! ¡HE DICHO QUE VOY A DESCANSAR...
¡AH! YA TENIA GANAS DE ECHARME UNA SIESTECITA EN PLENO CAMPO, LEJOS DE LA MONOTONIA DEL HOGAR...
¡ESTÁ ATARDECIENDO! DORMIRÉ UN SUEÑECITO DE UNA HORA O ASI.
¡CARAMBA! ¡SE ME HA PEGADO LA PIEDRA! ¡YA ES DE NOCHE CERRADA!
COGERÉ ESTE PALO PARA IR TANTEANDO EL CAMINO. ¡NO SE VE NI GOTA!
POR AQUI SUELE HABER PRECIPICIOS, Y HAY QUE SER PRECAVIDO...
NO SÈ POR QUÈ, PERO ME PARECE QUE ESTE CAMINO NO LO CONOZCO...
¡NO CABE DUDA! ¡ESTOY COMPLETAMENTE DESPISTADO! ¿POR DONDE SE IRÁ A CASA?
¡ZAMBOMBA! AQUI DELANTE HAY UN PRECIPICIO. NO TOCO SUELO FIRME CON EL PALO.
¡NI POR AQUI TAMPOCO! ¡VAYA, VAYA! ¡ESTO SE PONE FEO!
¡EL ABISMO ME RODEA POR TODAS PARTES! ¡TENDRÉ QUE ESPERAR SENTADO A QUE AMANEZCA!
PENSÀNDOLO BIEN... ¿Y SI EL PALO ESTUVIESE ROTO?
¡CLARO QUE LO ESTÁ! ¡POR ESO NO TOCABA FONDO! ¡JE, JE, JE!
¡SI NO ME DOY CUENTA A TIEMPO! ¡ADIOS, ABISMO, ADIOS!
¿DIJE ABISMO? ¡SOCORROOO!
¡ME CAIGO! ¡ABISMO! ¡PALO! ¡PRECIPICIO!
¡QUÉ RARO! DICE QUE SE VA AL CAMPO, Y SE QUEDA DORMIDO EN LA BUTACA!
A MI, UNA VEZ, ME PASÓ QUE...
¡CÓMO SUEÑA, EL POBRE!

TESOROS OCULTOS

—Desde luego es el lugar exacto que señala el mapa, sólo que ahora me doy cuenta de que nos hemos equivocado de continente...

—¡Ya encontré el sitio del tesoro, Pepe! ¿Tiene la bondad de apartarse un poco, caballero?

—¿Estás completamente seguro de que no existe ninguna copia de este plano del tesoro?...

—¿Y ahora tendremos que cargar con todo eso hasta la localidad más próxima? Te cedo mi parte del tesoro.

—¡Y pensar que hemos andado mil kilómetros de terribles penalidades para que nos sucediera ésto!

—De aquel tesoro cuyo plano me diste, que yo fuí a buscar y que luego quedamos en repartirnos, no encontré absolutamente nada, chico.

CONTI

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes.

—Perdone que le moleste. ¿Sabe dónde está la calle Periquete?

—¿La calle Periquete? Déjeme pensar... ¡Ah sí!

—Diga, diga.

—Mire, vaya recto hasta la tercera travesía, tuerza usted a la derecha, saldrá a una plazoleta, atraviésela corriendo, porque pasan muchos coches, luego a la izquierda...

—Oiga, es que me está usted señalando a la derecha.

—Es verdad. Es que soy zurdo y todo lo interpreto al revés; perdone.

—¿Y entonces, qué?

—Lo que le he dicho, pero cambiando el sentido de derecha a izquierda.

—O sea que he de ir recto hasta la tercera travesía, torcer a la derecha...

—No, a la izquierda, que

como se trata de mi derecha es la izquierda de usted.

—Entendido. ¿Y qué más?

—Luego a la izquierda, pero

no a la izquierda que es la derecha, sino a la suya, que es la de verdad.

—Mire, sería mejor que me lo dibujase en un papel.

—Es que también se lo dibujaré al revés porque tengo un ojo zurdo.

—¡Vaya, hombre! ¿No hay ningún autobús que vaya allí?

—No; podría coger un taxi.

—¿Y cuánto me costaría un taxi de aquí allá?

—Caro, porque la calle del Periquete está en la periferia. Pongámos tres duros.

—¡Atiza! Y voy allá para ver si un amigo me devuelve diez pesetas. Es mejor que acabe de explicarme eso.

—Cruza la plazoleta corriendo, sigue por la izquierda siete travesías...

—¿Su izquierda o la mía?

—La suya.

—Eso quiere decir que debo entender por derecha, pues usted al cambiar de lado también debe de hacerlo al revés.

—Pues es verdad. ¿Sabe qué?

—¿Qué?

—Aquí tiene las diez pesetas y lárguese.

—Muchas gracias y perdone la molestia. Buenos días.

—Buenas tardes.

APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI

UN TIPO CON CARA PATIBULARIA HA TRAIDO ESTA CARTA PARA USTED, JEFE. SE LE NOTA EN LA MIRADA QUE ESTÀ DISPUESTO A TODO...

DESAGRADABLE SEÑOR TARUGUEZ: SIENTO COMUNICARLE QUE SI NO ME PAGA LO QUE ME DEBE, ES MUY FACIL QUE ESE PLURO QUE ESTÁ FUMANDO SEA EL ULTIMO DE SU VIDA.

MISTER A

¿ALGO MALO, JEFE?

UNO DE MIS ACREEDORES QUE ME AMENAZA DE MUERTE. ES TERRIBLE.

Y EL MUY BESTIA NO ME DICE QUIÈN ES, POR LO QUE PARA LIBRARME DE LA AMENAZA TENDRÉ QUE PAGAR TODAS MIS DEUDAS...

CREO, AMADO JEFE, QUE ES LO MEJOR QUE PUEDE HACER. SAQUE SU DINERITO DEL BANCO Y REPARTALO. ¡QUIEN PAGA DESCANSA!

SI, HE DECIDIDO HACER ESO QUE ME DICE. ME GUSTA VIVIR; NO PUEDO REMEDIARLO.

¡CON LO QUE ME HA COSTADO REUNIR TANTO DINERO PRESTADO, Y AHORA TENER QUE REPARTIRLO! ¡ES LA RUINA!

TIENE QUE HABER UNA SOLUCIÓN. NO PUEDO HUNDIR ASI COMO ASI UN TRABAJO DE CUARENTA AÑOS.

¡HOMBRE! ¡ESTE CIENTIFICO QUIZÀS ME ACLARE ALGO.

DOCTOR PEPIS
GRAFOLOGO

HE RECIBIDO UNA CARTA ANONIMA.

PASE, PASE... YO LA EXAMINARÉ...

¡HUM! ¡HAN DESFIGURADO LA LETRA ADREDE Y POCO PUEDO DECIRLE! AHORA QUE EL EXAMEN MICROSCÓPICO ME REVELA ALGUNA COSA...

EL MENSAJE TIENE RESIDUOS INFINITESIMALES DE SARDINA EN ESCABECHE. BUSQUE A ALGUIEN A QUIEN LE GUSTE MUCHO ESA COMIDA...

¿ESCABECHE? VERÉ LO QUE PUEDO HACER...

ENVIARÉ A CELEDONIO PARA QUE TOME NOTA DE TODAS LAS PERSONAS QUE COMPRAN SARDINAS EN ESCABECHE. UN TRABAJO DE MUCHOS DIAS...

¡VENGA PARA ACÀ, CELEDONIO!

NECESITO QUE ME AYUDE.

PERDONE SI ME RETRASÈ UN POCO, ES QUE ME DISPONIA A DESAYUNAR...

...MI SARDINA EN ESCABECHE, LAS ADORO. ¿USTED NO, JEFE?

¡PERDONE, AMADO JEFE. SÓLO LO HICE PARA PODER COBRAR MIS PAGAS ATRASADAS!

¿COMO LO HABRÁ DESCUBIERTO?

BRRR... ¡Cómo está el DEPORTE!

por

DON BERRINCHE
REPORTER DIPLOMADO Y MALHUMORADO

¡No hay para menos!

¡Siempre sucede lo mismo! CUANDO SE ACERCA UN PARTIDO INTERNACIONAL Y EL SELECCIONADOR NACIONAL DA LA LISTA DE LOS SELECCIONADOS... TODOS ESTAN DE ACUERDO EN QUE...

¡ESTE SEÑOR NO SABE NADA DE NADA! ¡MIRA QUE SELECCIONAR A FULANO!
¡LO LEO Y NO LO CREO! ¡MIRA QUE PONER A MENGANO EN LA DEFENSA, CUANDO TODO EL MUNDO SABE QUE EL MEJOR ES NUESTRO ZUTANO!

YO LE ACONSEJARIA AL SELECCIONADOR UN SISTEMA QUE SE ME HA OCURRIDO, PARA HACERLO A GUSTO DE TODOS...
PRIMERO, REBAJARIA LA PRIMERA DIVISION A ONCE EQUIPOS; DESPUES DEJARIA QUE LOS SOCIOS DE CADA EQUIPO SELECCIONASEN UN JUGADOR Y, COMO HEMOS DICHO QUE SERIAN ONCE LOS EQUIPOS... ¡TODOS TAN CONTENTOS!

FALTAN CINCO MINUTOS PARA QUE ACABE EL PARTIDO, Y ESTAMOS PERDIENDO POR UNO A CERO. LOS JUGADORES CONTRARIOS TIRAN LA PELOTA FUERA DEL CAMPO PARA PERDER TIEMPO, Y...

¡BANDIDOS! ¡QUÈ FALTA DE DEPORTIVIDAD!
¡ARBITROOO! ¡DESCUENTE EL TIEMPOOO! ¡AÚN FALTAN SEIS MINUTOOOS!
FALTAN CINCO MINUTOS PARA QUE TERMINE EL PARTIDO Y ESTAMOS GANANDO POR UNO A CERO. NUESTROS JUGADORES TIRAN PELOTAS FUERA PARA PERDER TIEMPO, Y...
¡MUY BIEN HECHO! ¡ESTO ES LEGAL!
¡ARBITRO, NO DESCUENTE EL TIEMPO! ¡YA ES LA HORA!

¿De verdad, no siente un poquito de rubor CUANDO HABLAN DE FUTBOL ESPAÑOL, "REFORZADO" CON JUGADORES URUGUAYOS, ARGENTINOS, FRANCESES, HOLANDESES, CHILENOS, HÚNGAROS; ETC... ETC...?

¡VENDEDORES!

—¿Cómo lo hará? ¿Les sacará primero el veneno?

—¡Ballenitas para cuellos!...

—Llévese este jabón, señora, créame... Es tan suave, tan perfumado... ¡Tan espumoso!

—Y estos trajes con dos pantalones dan un resultado extraordinario... ¡Yo los uso!

—¿Un veneno para ratas más fuerte que éste? ¡Vamos, joven! Usted ha tomado esto por una taberna...

—...y tenemos también este nuevo tipo, con bisagras, para aristócratas arruinados, que permite viajar en tranvías y autobuses...

PRIMERO DIJO...

¡VAMOS de VISITA!

Por Cifré

—Sí, caballero. Mi vida es una lucha constante.

—Ya veo que has hablado a tu mujer de nuestro proyectado viaje a París.

—La cirugía estética hace ahora verdaderos milagros. ¡Si usted me hubiera visto hace un año! ¡Yo tenía una nariz descomunal!

—Ponte este algodón en los oídos, querido. Mi amiga va a contarme algo confidencial.

—...y de esta forma economizo mucha dinero en agujas de gramófono.

CARBONERO —Mi marido es un chiquillo. No entra una sola vez en casa que no quiera darme una sorpresa.

—¿Qué más puede pedir una mujer? Tengo una bonita casa, tres lindos niños y eso...

—Muy buenas tardes, señoras... ¡Oh, perdone! Creí que eran dos.

—No sé qué hacer para adelgazar. Si dejar de comer, o viajar en los tranvías a las horas de comer.

—¿Te has fijado? Tienen la misma sirviento del año pasado.

—Le diré en secreto que mi frac es aquí lado

—Acabamos de regresar de un viaje por toda Europa.
—¿Han estado en París?
—No lo sé. Mi esposo es el que sacaba los billetes.

—¿Por qué dejó usted su última colocación?

—Porque mi patrona se ponía mis vestidos cuando yo no estaba en casa.

—He visto una máquina de lavar formidable.
—Pues yo no creo que en este terreno la máquina pueda sustituir al hombre.

—El señor está al teléfono. Pregunta a la señora si puede volver, o si los Pérez están aquí todavía.

—¡Fíjese, no sólo me trae el libro, sino que también me marca la página!

¡POTENTADOS!

—Mis antepasados estuvieron en el Arca de Noé.
—Los míos, no. En aquella época ya tenían yate propio.

—Manuela, la sopa de letras que nos sirvió anoche, tenía faltas de ortografía.

—Es tan rico, que me han dicho que para partir las frutas secas se ha comprado el famoso "Cascanueces" de Tchaikowsky.

—Sí, he contratado a este técnico en combinados para que me agite la medicina que me recetó el doctor

—Fermín, tráeme la radio. Hoy no tengo ganas de cantar en el baño...

—Mira si es rico, que una vez que tuvo un ataque de baile de San Vito, contrató a una Orquesta Filarmónica para que le acompañase.

FANGO Y METRALLA

Lo malo que tienen las cosas es que nada se puede hacer a gusto de todos, que es lo que nos pasó cuando vino la orden de «alto el fuego». Un grupo de reclutas recién llegado se puso a protestar y fueron a ver al capitán.

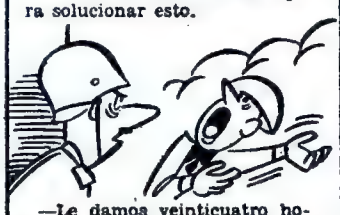
—Oiga, mi capitán — le dijeron — no hay derecho a lo que ha pasado. Llegamos ansiosos de entablar combate con el enemigo y resulta que no vamos a poder disparar un solo tiro.

—Paciencia — repuso el capitán — este «alto el fuego» es provisional, transitorio, quizá no dure ni una semana, y luego podréis...

—¿Y durante esta semana qué hacemos? ¿Qué voy a escribir a mi novia? — dijo uno de los reclutas —. ¿No comprende, mi capitán, que si me licencian sin haber disparado un solo tiro se van a reir todos de mí en el barrio?...

El chico tenía razón y el capitán se rascó la cabeza.

—Bueno, déjeme dos días para solucionar esto.



—Le damos veinticuatro horas y va que chuta — añadió un recluta y se marcharon los futuros héroes a sus puestos,

muy enfadados.

El capitán estaba preocupado aquella noche y habló con el teniente ayudante:

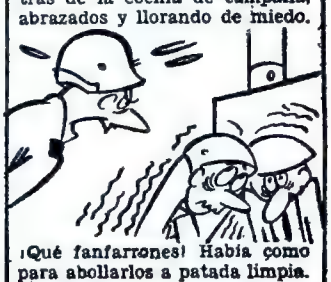
—Desde luego, el que va a la guerra, después de las molestias del viaje hasta el frente, tiene completo derecho a disparar unos tiritos. Todos estos inventos modernos del «alto el fuego» y treguas por doquier son una calamidad. ¿Le parece, teniente, que si lanzamos un ataque de solo cinco minutos de nada?...

—Muy peligroso — respondió el teniente —. Hay documentos firmados fijando la hora exacta de...

En eso se oyeron unos estampidos y pasaron silbando varias balas.

—¡A por ellos! — gritó el capitán alegremente —. ¡Han infringido la tregua! ¿En dónde están esos reclutas valientes?

Los buscaron por todas partes y al fin los encontraron detrás de la cocina de campaña, abrazados y llorando de miedo.



¡Qué fanfarrones! Había como para abollarlos a patada limpia.

TEATRO SINTETICO

EL MOHO DEL CRISTAL

(Drama psicológico de aúpa)

Acto I

Una casa de postín

RUTH.—Señora, es la hora de las lamentaciones. El pañuelo y el frasco de sales están servidos.

EMILE.—Gracias, Ruth. Puedes retirarte. (Pausa). ¡Oh, qué desgraciada soy! ¡Hoy hace tres años y un día que Gregory nos abandonó a mí y a mi hija! El ingrato salió diciendo que iba a buscar el periódico y no ha vuelto más...

DOROTHY, (que pasea tristemente). — ¡Qué egoísta eres, mamá! Sólo pensando en tí. A lo mejor iba de verdad a eso del periódico y todavía anda buscándolo... En cambio yo sí que tengo motivos para quejarme...

EMILE.—¿Qué te pasa, nena querida?

DOROTHY.—Ya sabes, mami. Mi complejo de mano. Me paso las horas atormentándome pensando de qué mano soy normal, si de la izquierda que es más grande o de la derecha que es más pequeña.

EMILE.—La vida es una birria muy gorda, querida mía.

DOROTHY.—Eso, eso. Pero la mía más. (Quedan mirándose con profundo odio).

Acto II

RUTH.—¡Señora, señora! El señor acaba de llegar...

EMILE.—¿Vuelves? ¿No nos habías abandonado?

GREGORY.—No, querida. Fuí a buscar el periódico, y ya ves. Hoy vengo derrotado sin haberlo encontrado.

EMILE. — Entonces, ¿reharemos nuestra viducha?

GREGORY.—Sí, querida, nuestra perra vida. ¿Te acuerdas de lo mal que lo pasamos en nuestra luna de miel? ¡Fué nuestra mejor época!

DOROTHY, (aparece por el foro).—Sí, eso. Hablando de vosotros mismos. Sois unos egoístas. En cambio yo, ¿qué? ?De qué mano soy normal, papi? Dime de cuál.

GREGORY, (encogiéndose de hombros).—¿Sabes tú acaso dónde podría encontrar el periódico?

RUTH. — Señora, mire. Hay moho en este vaso. ¿Lo lavo?

EMILE.—El moho del cristal es el moho que hay en el cristal de nuestro corazón. Hay que lavarlo con las lágrimas de nuestro sufrimiento. Tú, atormentándote por tus manos, tú por el periódico; tú, Ruth, porque quedas despedida... y yo, porque me parece que nos van a echar algo por la cabeza esos señores de la primera fila. ¡Qué vida más apasionante!

TELON DE COMPLEJOS)

Mujeres
por NADAL.
—¡Eres un cerdito, Totó! ¡Comiendo siempre porquerías...! ¡Claro que luego te duele la borriguita!
—Mañana cumplo veinte años...
—¡Hace cinco años que andas diciendo lo mismo!
—¡Claro! Yo no soy de esas mujeres que un día dicen una cosa y al día siguiente otra...
—Juraría que conozco a aquel muchacho...
—Claro, mujer... Fué tu prometido hasta la semana pasada.
—Es mejor que no te sientes. ¡No sabes luego cuánto te costaría levantarte!

VATES y VATAS

¡MI SUEÑO REALIZADO!

Pasear dentro de un coche
siempre ha sido mi ilusión.
Yo nací para ser rico;
no para ser peatón.
Un coche con cuatro ruedas
—la de recambio, detrás—
con volante y con asientos
forrados de plexiglás.
Un "haiga" de esos tan largos
negro, gris, blanco o marrón
que se deslice muy raudo
dentro de la población.
Pero un "haiga" es muy difícil
que lo tenga un servidor
que vive de lo que puede
adquirir al por menor.
Sin embargo, hay otros coches
que resultan de buen ver,
y satisfacen al hombre,
al hombre y a la mujer.
Lo que importa es ir en coche
—es algo cómodo y grato—
y parar en plena calle
si el guardia toca el silbato,
y que la gente te mire,
cuando vas junto al volante
y abriendo la boca, diga:
—¡Qué señor tan elegante!
Por fin quedó satisfecha
esta mi ilusión sin par,
pues ayer por la mañana
pude un rato pasear
por las calles de Granada
en un coche: el celular.

BASILISCO REOTONTO

El VICIO de ESCRIBIR

by MANUEL VAZQUEZ

Desde que somos así de pequeñitos, Y ESCRIBIMOS TONTERIAS, HASTA QUE NOS HACEMOS MAYORZOTES, Y SEGUIMOS SIN VARIAR. CASI TODOS LOS HUMANOS LLEVAMOS DENTRO UN ESCRITOR...

al nene repito le gusta la Marylin Monroe

Hay quien escribe cosas intrascendentes

MIRA, ES PIRULEZ, EL ESCRITOR DE CUENTOS INFANTILES...

LOS QUE HAN SIDO BUENOS ESCRITORES, PERMANECEN Y PERMANECERÁN SIEMPRE EN EL RECUERDO DE LAS GENTES...

¡PERO, HOMBRE, NO ME DIGA QUE NO SABE QUIÈN ESCRIBIO EL "QUIJOTE"!

PENSION

¡AH!¡CADA VEZ QUE ME ACUERDO DE AQUEL ESCRITORZUELO QUE ME QUEDO A DEBER ESTO, NO SE QUE ME ENTRA!¡BRRR!

FACTURA

67'00 €

Otros, pulsan la lira de la comicidad...

¿Y QUIERE QUE YO LE PUBLIQUE ESA BIRRIA?..¡NO ME HAGA REIR QUE LLEVO LUTO POR MI SUEGRA!

EDITOR

LAS MUJERES LOS ACOSAN SIN CESAR...

ALQUILER DE SEIS MESES

...y los hombres los admiran en silencio

¡QUÈ BARBARO!¡ES ADMIRABLE LO QUE RESISTE AQUEL TIPO, CON EL TIEMPO QUE LLEVA SIN COMER!

...Y HAY QUIEN ESCRIBE CUATRO PALABRAS Y HACE TEMBLAR A LA GENTE.

¡USTED MORIRÁ ESTA NOCHE! LA

Jamás carecen DE ELEMENTOS DE TRABAJO NI DE COMODIDADES...

¡SE ME ACABÒ EL PAPEL! TENDRÈ QUE TERMINAR AQUI LA NOVELA

...Y CONTINUAMENTE, SU NOMBRE FIGURA EN LOS PERIODICOS

ANUNCIOS POR PALA

CAMBIO BONITA MAQUINA DE ESCRIBIR POR BOCADILLO DE TERNERA. RAZON: ONDEMARO SONSONETE. ESCRITOR.- CALLE DEL OLVIDO 13,014.- (YA NO ME ACUERDO.)

Algunos, para ganarse la vida, TIENEN QUE HINCHARSE DE ESCRIBIR...

NO ME IMPORTA QUE ESTO SEA UN DRAMA EN TRES ACTOS. A MÀS DE UNA CINCUENTA EL KILO NO PUEDO PAGARSELO.

SE COMPRA PAPEL

¡ES LA VIGÈSIMA CARTA QUE ESCRIBO A MI PADRE PIDIÈNDOLE DINERO!

En cambio, otros, CON RELLENAR UN PAPELITO DE NADA, SE HACEN MILLONARIOS...

QUINIELAS DE FUTBOL

CAJA

¡OLÈ!¡SAQUÈ UNA QUINIELA CON CATORCE RESULTADOS!

Amapolo NEVERA

POR CIFRE

AHÍ VIENE AMAPOLO CORRIENDO COMO UN LOCO, PERSEGUIDO POR UN ACREEDOR QUE POR SU ASPECTO CUMPLIRÁ UN DÍA DE ESTOS LOS OCHENTA AÑOS...

¡ME LOGRADO DARLE CON LA PUERTA EN LAS NARICES! ¡SÍ ME PILLA ME HACE PURÉ!

¡UFF! ¡DE BUENA ME HE LIBRADO!

¡AMAPOLO!

ESTOY AVERGONZADA DE TI. ¡ESO DE HUIR DE UN VIEJO ACHACOSO, ES EL COLMO! ¡ACABO DE DARME CUENTA DE QUE, ADEMÁS DE SER UN VAGO, ERES UN COBARDE CON TODAS LAS DE LA LEY!

VAMOS, ACOMPÁÑAME, TENGO QUE HACER ALGUNAS COMPRAS DE PESO Y TÚ ME AYUDARÁS A LLEVARLAS.

TODOS LOS NEVERA SE HAN DESTACADO SIEMPRE POR SU INTEGRIDAD. MI BISABUELO, EL GRAN PEPE NEVERA, LUCHÓ ÉL SOLO CONTRA... BLA... BLA...

¡QUÉ VEO! ¡SI ES KID PANTERA! ¡TENGO UNA IDEA!

SI HUÍ DEL VEJETE AQUEL FUÉ POR RESPETO A SU EDAD, PUES DE UN BOFETÓN LE HUBIESE MANDADO AL OTRO BARRIO. EN CAMBIO, AHÍ TIENES A KID PANTERA, EL CAMPEÓN DEL MUNDO DE BOXEO QUE...

¡HOLA, KID! ¡TE VOY A...!

¿EH?

¡NO, AMAPOLO! DÉJALO. RECONOZCO QUE TE JUZGUÉ MAL. ¡ESTOY CONVENCIDA DE QUE ERES UN VALIENTE!

¡SUÉLTAME, TÍA! NO PUEDO CONSENTIR QUE ME TOMES POR UN PUSILÁNIME CUALQUIERA. ¡BRR!

¡POBRE AMAPOLO! LE HE HERIDO EL AMOR PROPIO Y AHORA... LE VA A MATAR...

¡DETENTE, AMAPOLO!

¡JAMÁS! QUIERO DEMOSTRARTE DE LO QUE ES CAPAZ TU SOBRINO!

¡RÁPIDO, TAXISTA, EMBALE SU MOTOR A CIEN POR HORA Y DE VARIAS VUELTAS POR LA CIUDAD. QUIERO PERDER DE VISTA A ESE TIPO QUE ME PERSIGUE.

¡COBARDE! ¡NO TE DA VERGÜENZA HUIR CUAL VIL RATÓN! ¡AY DE TI CUANDO TE PILLE!

ESTABA DECIDIDA A DEJAR TODOS MIS BIENES A LOS POBRES DESVALIDOS DE TURILANDIA, PERO AHORA QUE ME HAS DEMOSTRADO QUE ERES DIGNO DE LLEVAR EL APELLIDO DE MI BISABUELO... BLA... BLA...

¡UFF! DE BUENA ME HE LIBRADO. ¡CADA VEZ QUE LE ENCUENTRO, ME VACÍA LA CARTERA ABUSANDO DE NUESTRA VIEJA AMISTAD! NOS CONOCIMOS DE PEQUEÑOS EN EL COLEGIO...

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Cómo se caza a un espía

(De «F.B.I. Magazine».)

Cuando se habla de la caza de espías, aún se sueña con brigadas de policías armados con porras, registros por sorpresa a tugurios infectos donde hombres barbudos manejan aparatos emisores de radio... Nada, nada... ¡Esto se acabó!

Hoy se cazan los espías por procedimientos completamente nuevos. He aquí algunos:

Método de la rubia. — Este fué el primer procedimiento lanzado al mercado, pero fracasó, como se verá. Consistía en coger una rubia platino «pin-up» con «Glamour» y «sexappeal» y todo lo demás, y hacerla pasear por sitios distintos. El inventor de este procedimiento dijo:

—Si esta rubia tiene algo de «vamp», serán muchos los hombres que la seguirán y entre ellos habrá algún espía, pues supondrá que se dedica también al espionaje. Ella só-

lo ha de interrogarle hábilmente y si ve que el galán es espía, pues saca un silbato del monedero, silba, viene la brigada especial, lo caza... y a otro.

Luego ha resultado que la rubia se llevó muchos disgustos, porque no cazaba ni un mal espía. La siguió un ganadero; luego, un fabricante de zapatos escocés la invitó a un vermut, pagando a medias; después, un estudiante de Farmacia la llevó al cine pagan-

do ella; en fin que no cazó nada y aun perdió dinero.

Este sistema de la rubia fué pues, descartado. Por esto se empleó el sistema siguiente:

Método del papel caído. — «A mí que no me digan —pensó, el jefe del contraespionaje holandés —, para encontrar espías hay que buscar alrededor de los cuarteles. Y lo mejor para cazarlos es ponerles un cebo». Previamente adiestrado, mandó a un oficial corto de vista con una gran cartera llena de papeles. Una vez en la calle, el hombre simuló que abría la cartera y dejaba caer inadvertidamente unos cuantos planos gordos con dibujos de cañones y bombas que pinchan.

—¡Mire, mire, joven, lo que se le ha caído! — gritó una anciana el primer día, y le devolvió los papeles.

Al segundo día de repetir el truco, unos niños que jugaban por allí cogieron los planos y en un abrir y cerrar de ojos los convirtieron en aviones de papel y barquitas que se deslizaban por el agua, camino de la cloaca.

El sistema se desechó, ya que se armó la bronca padre con motivo de esto de los barquitos de papel, porque como el oficial era miope (creemos haberlo dicho), metió planos buenos y de verdad entre los papeles y ahora se han perdido los planos del cañón medio atómico, con tracción de plástico, que dicen que era una maravilla, pues disparaba antes de cargarlo. ¡Imaginen!

Y es que esto de los espías es muy difícil de cazar, según se ve. Quizá con anuncios en los periódicos, pero me parece que tampoco.

Construya una radiogramola

(De «Constructomanía»)

Hay personas tan escépticas, que al leer este título se pondrán de mal humor diciendo que ellas no tienen conocimiento técnico alguno. Y ahí está la ventaja de «El D.D.T.», sobre todas las demás revistas. Observen que en el mejor de los casos, una revista se atreve a ofrecerle a usted la construcción de una radio después de años de estudio, otra, la confección de una gramola después de quemarse las cejas durante meses. Nosotros, nada, sin conocimientos y en menos de una semana puede usted tener una radiogramola.

Atienda:

Ante todo, necesita usted: martillo, clavos y pintura. Además, madera. Pueden servir cuatro o cinco cajones de coñac de esos que le envió el señor Rodríguez para que celebrara las pasadas fiestas.

—¿Y nada más? — pregunta el lector, desconfiado, dispuesto a volver la página —. ¿Y conocimientos de válvulas, de diasfasias?...

—¡Que no! ¡Que le digo que no, hombre!

Atienda. Ante todo desmonte el cajón y con todas las tablas se construye un armatoste a su gusto, que parezca como un armario, con sus puertas que se abren y cierran, su tapa en la parte superior, etcétera. Si no es usted mañoso que le ayude un amigo, y si no tiene amigos, lo encarga a un carpintero, que algo hay que gastar, caramba, si se quiere tener una radiogramola.

Cuando todo esté a punto, lo pinta. Cuando esté seco, le pone las conexiones eléctricas, es decir, un cordoncito para enchufar la radio y otro para la gramola. Aparte a los niños que están tocándolo todo. La pintura aún no está seca. Diga a su esposa que aun no ponga la sopa que tiene para media horita escasa.

—¿Media hora? — rezonga el lector escéptico.

—Sí, señor; media hora. Abra las puertas de la parte inferior y con sumo cuidado meta allí dentro una gramola. Si tiene ya, la que tenga, sino mande a la criada a que le den tres mil pesetas de gramola bien envuelta. Ya verá qué sólo le dan una. Meta la gramola en la parte inferior y conecte con cuidado con el hilo.

Luego, abra la tapa superior y meta allí dentro la radio, procurando conectar los cordones y la antena en su sitio. Después, cierre el aparato, diga a su esposa que ya está bien eso de gritar que la sopa se enfría, invítela a acercarse, y mirar el mueble que encontrará muy mono. Usted vigile que no le ponga encima un tapetito y un jarrón, abra el mueble y muestre a todos la gramola y la radio. Pongan música, procurando que no funcionen los dos a la vez.

El mueble que usted habrá construido, ¿es o no es una radiogramola?

Compositor moderno

(De «Musical Wold»)

Generalmente, se cree que los compositores de buena música necesitan tener inspiración, y una musa que les sople bellas canciones al oído. Falso, o por lo menos, falso por lo que se refiere a Mikinowski, el genial compositor preslavo. Acompañados de un periodista amigo suyo, vamos a visitarle.

—Está en el jardíiin. Sí, en el jaaar...diíiin! — nos canta una doncella vestida de hada del bosque dormido. Y se retira, después de saludar varias veces.

Nos vamos al jardín a ver a Mikinowski. El jardín que posee es muy hermoso y bien cuidado. Un grupo de unos ochenta jardineros están podando los rosales, mientras cantan a ocho voces el célebre coro de «Das im Rosalinchen», la célebre opera de Mikinowski:

DON EULALIO

—NO DISPARES CONTRA ESE MATORRAL. TENGO LA IMPRESIÓN DE QUE SE TRATA DE DON EULALIO DURMIENDO BOCA ARRIBA...

Rosalinchen ud florit.
Podanken, florit
Zu tijeresh podanken.
Das roseeen florits!

Mikinowski sonríe forzadamente, porque uno de los jardineros ha dado un si bemol cuando debía ser natural. Lo despide en el acto. Es natural, y los demás jardineros entonan el «More jhardininsken stuphint», del cuarto acto de la obra citada.

—Maestro, pregunta el periodista en prosa simple —. ¿Cómo compone usted?

El maestro no contesta, entre otras razones, porque todos los maestros del mundo tienen el vicio de preguntar, no de contestar. Le vemos cargar una escopeta de dos cañones, con carga doble de perdigones pequeños, y se dispone a disparar. ¡Pum! Nos llevamos un susto. ¿Habrá matado a un jardinero que desafinó? Pero ya el maestro se pone en marcha hacia una blanquísima pared blanca, que no es pared ni es blanca. Misterio. No, sabia intuición, alarde genial. El maestro se encamina a un enorme papel pautado, que sostienen caballetes de ochocientos metros de longitud.

—Mire, esta es la obertura de mi próxima ópera.

Nos enseña el papel pautado Los perdigones sabiamente disparados han dejado el papel blanco como una criba. El maestro, con diestros toques de lápiz negro, transforma los agujeros del pentagrama en corcheas y semifusas.

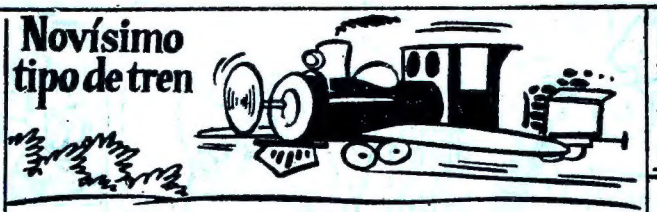
—Ya está. — Y hace una señal, a cuya visión, veinte criados se llevan el papel agu-

jereado para que músicos subalternos saquen copias — Ahora voy a escribir el primer acto.

Vuelven a poner el papel pautado, le entregan la escopeta cargada. ¡Pum! Ya está el aria de tenor. Otro papel, otra escopeta. ¡Pum! Lista el aria de la tiple.

Nos alejamos de la mansión del insigne maestro, mientras frecuentes disparos indican que ahora se trata del coro general que cierra magistralmente el tercer acto. ¡Aplausos!

Novísimo tipo de tren



(De «Cientiphique Transport»)

El tren, en realidad, es un gran invento y no morirá nunca. Seguridad, rapidez, velocidad...

—Sin embargo, se ha de perfeccionar — ordenó el Secretario de Trenes de Penslavia. — Un millón de penfigos (equivalen a unas veinte pesetas, pues la moneda en Penslavia está muy inflada)—, un millón de penfigos, digo, a quien logre aumentar la velocidad y la seguridad del tren.

Se presentaron tantos proyectos como si se tratara de un premio literario de novela. Finalmente, fué aceptado por su originalidad, el que a continuación extractamos.

«¿Qué es lo que más molesta al tren en su carrera? ¿Qué es lo que le disminuye velocidad y potencia? Sin duda alguna las ruedas al rozar con los raíles. Imaginen un tren de carga rodando sobre una carretera de tercer orden, sin raíles ni llantas; no avanzaría. Es decir, avanzaría un poco menos que lo hace ahora.

»Por tanto, yo, el ingeniero, propongo suprimir los raíles. Además de estas razones, existe el peligro del choque. Un pedrusco en la vía, un camión que se cruza en los raíles... la catástrofe. Por tanto, suprimir los raíles.»

—¡Qué asnada! — grita un lector que lleva barba — Entonces el tren no podrá avanzar.

Exacto, si se lo mira así, pero imagine unos raíles de unos 200 metros y luego nada, de modo que el tren cobre velocidad y llegue un momento en que no toque en el suelo: entonces ya no va a necesitar el raíl. ¿Sí o no?

—Pero, ¿cómo se consigue tanta velocidad como para no tocar en el suelo, hombre? — vuelve el de la barba tirándose de los pelos.

—Muy sencillo, y no se excite, muy sencillo. A los lados de los vagones se colocan unas alas. La sustentación de las alas hará que el tren no toque en el suelo.

—Pero si las ruedas no tocan en el suelo, ¿cómo avanzará el tren? — grita el lector, arrancándose enormes puñados de pelo.

Pues, porque en lugar de vapor se puede poner un motorcito que haga girar una hélice y ya no se necesitan ruedas.

El hombre de las barbas calla, porque, al fin, ha comprendido. Nos estrecha la mano y salimos de la habitación.

En el momento de cerrar la puerta, un cacharro diestramente lanzado, se estrella contra nuestro cogote, mientras oímos una voz que brama:

—¡Imbéciles, han inventado ustedes el avión!

Pensamientos mentales

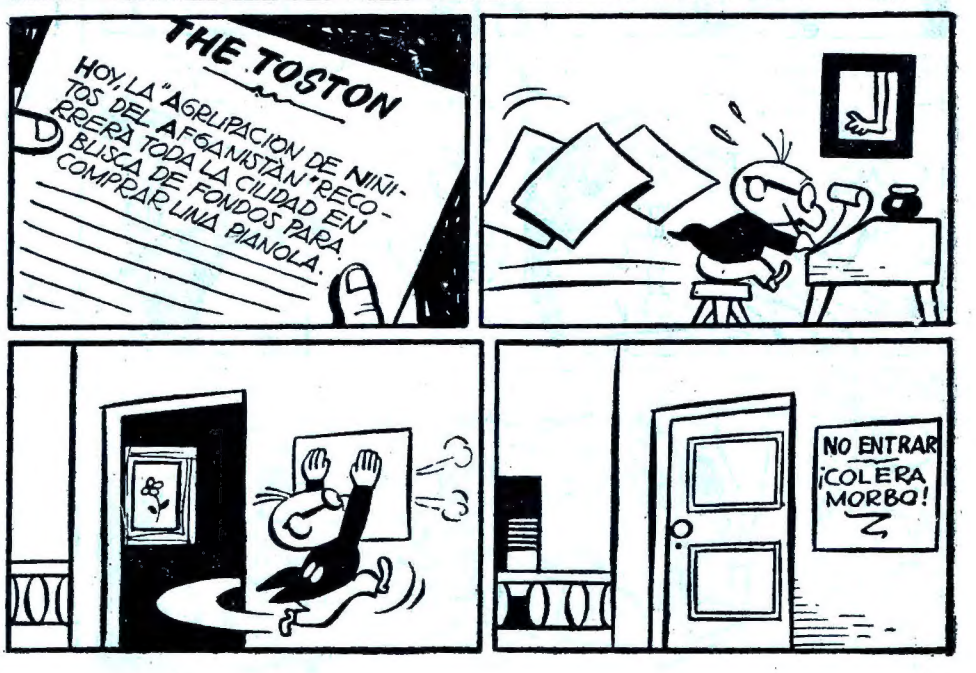
Un secreto es una cosa que se dice a todo el mundo, pero de uno en uno.
Madame de Crêves.

Muchos padres se creen en la obligación de tener que solucionar todos los problemas de sus hijos. Y los solucionan. Sobre todo, los de Aritmética.
La Frivolaire.

A medida que nos vamos haciendo mayores descubrimos que el mejor momento para tomar una ducha bien helada es otro momento.
Remigio Vetustez.

Cuando alguien le diga que "duerme como un bebé", puede usted apostar a que no tiene uno.
Padre de familia (numerosa)

PRUDENCIO por Martz Schmidt


THE TOSTON
HOY, LA "AGRUPACION DE NIÑITOS DEL AFGANISTAN" RECORRERA TODA LA CIUDAD EN BUSCA DE FONDOS PARA COMPRAR UNA PIANOLA.
NO ENTRAR ¡COLERA MORBO!

MATILDITA Y ANACLETO
Un matrimonio completo
por NADAL
¡HOLA, QUERIDA, YA ESTOY DE VUELTA!
¿QUÉ? ¿TE GUSTÓ EL NUEVO PISO DE TU JEFE?

¡SÍ! ES UN PISO ADMIRABLE, MODERNÍSIMO... ¡NO SE PUEDE PEDIR MÁS!
PERO... ¿A QUE NO ADIVINAS EL DETALLE QUE MÁS ME GUSTÓ Y QUE LE ENVIDIO? PUES... ¡SUS VENTANAS!

¡AMPLIOS VENTANALES QUE VAN DEL SUELO AL TECHO, DEJANDO PASAR LA LUZ A RALDALES.
Y DIGO YO... ¿POR QUÉ NOSOTROS NO TENEMOS ESOS VENTANALES? PUES PORQUE NO SE NOS HA OCURRIDO...

VOY A PEDIRLE PERMISO AL DUEÑO DE LA CASA. SI ME AUTORIZA, CONTRATARÉ A UN ALBAÑIL PARA QUE LO HAGA.
¡YA ESTÁ TODO SOLUCIONADO! ¡EL DUEÑO ACEPTÓ, ABONANDOLE VEINTE PESETAS MÁS AL MES, Y EL ALBAÑIL, QUE EMPEZARÁ ESTA MISMA MAÑANA, SÓLO ME COBRARÁ TRES MIL PESETAS DE NADA!

ECHE MÁS PARED ABAJO.. ¡QUIERO QUE LOS VENTANALES SEAN MUY GRANDES!
¡YA ESTÁ LISTO! ¡VEN, QUERIDA, VERÁS QUÉ PRECIOSIDAD! ¡NO PIENSO MOVERME DE LA SALA EN TODO EL TIEMPO QUE ESTÉ EN CASA!

La Puebla del Membrillo.

Distinguido señor director que lo es:

Sabrá que aquí estamos bien de salud pero muy desolados por la perspectiva, que lleva muchos meses sin caer una sola gota de agua, casi ya no nos queda ni para beber y ha sido racionada por el señor Alcalde que cada día va la gente al Ayuntamiento para que le den una cucharadita de agua y poder ir aguantando sin que se le sequen las células como dijo el médico que ocurriría si esto continuaba así. Es una desgracia muy gorda la que ocurre... ¿Qué?... ¡Hombre! Mientras le escribía esto, tío Pacorro me ha dicho por la ventana que están cayendo gotas. ¡Sí, ya las veo! Es formidable. La gente corre alborozada y las madres sacan a sus chicos al medio de la calle para que vean lo que es llover y de paso se limpien un poco. Tío Pacorro me está diciendo que la lluvia arrecia y con un rato más aún se salvará una tomatera sobreviviente que tenemos a la salida del pueblo rodeada de alambres para que nadie la toque, pues es una curiosidad. Miro por la ventona y efectivamente la lluvia aprieta que es un gusto. Viene tío Pacorro a decirme que si llueve asina un rato más, es posible que se salve la cosecha de alfalfa que plantamos hace tres años y que el grano quedó dentro de la tierra como desecado pero con vida. Sería algo emocionante como para que viniesen científicos de todos los países a ver esto. Sigue lloviendo cada vez más. El tabernero de enfrente está llenando barricas de agua

con cara de alegría, pues últimamente tenía que vender el vino puro y estaba el hombre desesperado del todo. Ahora llueve tanto que la cortina de agua ya no me deja ver cómo llena las barricas. Si no estuviera escribiéndole a usted saldría a ducharme un poco, pero ahora ya no viene de un año más. ¿No le parece? La primera mala noticia. Llega tío Pacorro tapado con un saco a decirme que la tomatera ha muerto debido a la gran cantidad de agua; la pobre había perdido la costumbre de beber. Se ve que el río ha subido mucho, ya que el agua no cabe por debajo del puente y viene por la calle. Tío Pacorro regresa casi nadando a explicarme que se perdió la alfalfa pues la corriente se llevó la semilla río abajo. Parece que está lloviendo demasiado. El agua empieza a entrar por la ventana y continúo escribiendo encima de la mesa. Al poco, floto y voy de un lado para el otro de la habitación como si estuviese en una barca. ¿Pero qué pasa aquí?... ¿Es que no cesa de llover? Tío Pacorro no ha vuelto; debe de haberse ahogado. Toco el techo con la cabeza... ¡Basta, basta! ¡No queremos tanta agua!... Dejo de escribir. Saludos a glub... glub... glub...

NUESTRA VORAZ TIJERA

—... y no creas que en la oficina se te olvida. Hoy mismo, he oído que el jefe preguntaba: ¿Qué diablos le ha sucedido a ese pelma?... ¿cómo se llama?

(Sidney Post)

—¿Cómo quieres que tenga amigos, si siempre estás bostezando?

(Collier's)

—Oh, no se extrañe de que haya hecho esto al verle a usted... Es el perro más vergonzoso que he tenido.

(Sidney Post)

—Le he dicho sencillamente que yo no podía quitarme la máscara porque no la llevaba.

(L'Europeo)

—¡Vaya! ¡Ahora me explico el bronceado tan unido y perfecto que exhiben los Pérez!

(Collier's)

—¡Imposible salir, chico! ¡Voy a tener que ayudar a mi padre que no es lo bastante inteligente para hacer mis deberes solo!

(Collier's)

—¡Está muy orgullosa desde que se ha enterado de que utilizan sus huevos para hacer tortillas al ron!

(A. L. I.)

—¿Dices que todo el mundo lo está pasando bien? Pues entonces, ¿cómo es que tu madre no se está tirando de los pelos?

(Sidney Post)

—Está empezando a llover, querida... ¿Piensas dejar esa ropa tendida afuera?

(Saturday Evening Post)

—Es la primera vez, queridos radioyentes, que estos dos boxeadores aparecen en la televisión, y...

(Life)

MUSICO PUNDONOROSO

—Las dispara contra los que tosen y carraspean...

(Broadway Laughs)

Para huir del mal humor...

—Insisto en que seas breve, Clotilde... El señor Pérez nuestro vecino, está esperando para telefonear a los bomberos.

—Estaban tan tranquilos tomando el aperitivo, cuando uno de ellos dijo: ¿Qué? ¿Echamos un pulso?

—Cuando subía a quejarme, nos invitaron a los dos, pero no me acordé de avisarte.

—Me han dicho que aquí pagan muy bien el metro de trenza.

—¡No empieces a poner cara de encontrarte mal, que hoy te toca pasearlo a ti!

—Estos son los zapatos de ese huésped que lleva tanto tiempo en el hotel...

¡HAMLET!

—A última hora no encontrábamos la calavera por ninguna parte.

—Buenos días, señor director...

SIN PALABRAS

...un buen chiste es lo mejor

PRINTED IN SPAIN